

LOS MONJES FUERA DEL MONASTERIO: CIEPLAN Y SU PRODUCCIÓN INTELECTUAL DURANTE CUATRO DÉCADAS DE POLÍTICA CHILENA

Antoine Maillet (antoinemaillet@iap.uchile.cl)

Universidad de Chile

Sergio Toro (sergiotoro@udec.cl)

Universidad de Concepción

Alejandro Olivares L. (aleolivares@iap.uchile.cl)

Universidad de Chile

María Ignacia Rodríguez (magnacia.re@gmail.com)

Universidad Católica de Temuco

Este artículo estudia la Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN) como un caso de articulación entre élite intelectual y política. Nacido en 1976 y todavía activo, este centro de estudios es uno de los más exitosos de la política chilena contemporánea, tanto desde la perspectiva de la influencia en políticas como de colocación de personal en puestos gubernamentales claves. A partir de datos sobre la producción editorial del *think tank* y sobre las trayectorias de los autores, se explora la relación entre las condiciones políticas del momento y la producción intelectual de los afiliados al centro. Se demuestra que las ideas y los formatos ocupados para difundir las ideas evolucionan con la coyuntura política y en particular los cambios de régimen. Se expone que el período de “monje” de CIEPLAN, siguiendo la clásica frase de Silva (1991), no siguió más allá de la dictadura, dando paso a *technopols*, entre los cuales la estrategia política le gana a la ambición académica inicial.

Palabras clave: *élites, centros de estudios, tecnócratas, CIEPLAN, Chile.*

THE MONKS OUTSIDE THE MONASTERY: CIEPLAN AND ITS INTELLECTUAL PRODUCTION OVER FOUR DECADES OF CHILEAN POLITICS

This article studies the Corporación de Estudios para Latinoamérica (Corporation for Latin American Studies, CIEPLAN) as a case of intellectual and political elite articulation. Founded in 1976 and still active, the think tank is one of the most successful in contemporary Chilean politics, as demonstrated by both its influence on public policy as well as its ability to place its members in key government postings. Using data on the editorial production of the think tank and contributor's career trajectory, we explore the relationship between the politics of the day and academic production. We find that the ideas and formats evolve depending on the political context, and particularly change of regime. The paper sustains that the period of "the CIEPLAN monk", as Silva classically phrased it (1991), did not survive the dictatorship, evolving into an age of *technopols*, for whom political strategy trumped academic ambition.

Keywords: *elites, think tanks, technocrats, CIEPLAN, Chile.*

Introducción

El campo de la política y del gobierno en Chile ha sido descrito como uno fuertemente poblado por tecnócratas (Silva, 2009) y *technopols* (Joignant y Güell, 2011). En general se han considerado estos actores como parte de una élite política, sin embargo, en su calidad de élite, existe también una dimensión intelectual. Dicha dimensión no nace solo a partir de su avanzada formación académica, que en general incorpora estudios de doctorado, sino también por su producción intelectual, antes, después y a veces durante su ejercicio del poder. En este artículo nos interesa vincular las trayectorias políticas de destacados tecnócratas con su producción propiamente intelectual. Para hacer esto nos focalizamos en el caso excepcional de la Corporación de Estudios para Latinoamérica –en adelante, CIEPLAN–, un centro de estudios con más de 40 años de trayectoria, por el cual han pasado y siguen en actividad varios actores de una élite multidimensional.

Aunque puedan tener alguna conexión, la labor intelectual suele tener otro ritmo y otras exigencias que la actividad política y social. Lo ilustra la siguiente declaración: “Estuvimos como tres años escribiendo cosas que no leía nadie” (Foxley, comunicación personal [Arancibia Clavel], n.d.). Esta fue la respuesta del fundador de CIEPLAN, Alejandro Foxley, al ser consultado sobre los inicios de uno de los centros de estudios de oposición más influyentes durante la dictadura chilena. La respuesta de Foxley se fundaba en el rígido control del régimen sobre las ideas planteadas por los técnicos e intelectuales expulsados de las universidades durante los años setenta y ochenta. En aquel tiempo, la junta militar tenía la convicción de instalar un nuevo modelo económico, político y social para el país, para el cual, desestimando toda propuesta alternativa, buscaron acoplar su proyecto transformador con los principios políticos y sociales de los gremialistas y la doctrina neoliberal proveniente de un grupo de economistas formados en la Universidad de Chicago (llamados *Chicago Boys*).

CIEPLAN, por ende, intentó quebrar –dentro del estrecho margen de movilidad que dejaba la dictadura– el entorno de dogmatismo y hegemonía de las ideas dominantes respaldadas por el régimen. La emergencia y consolidación de este centro de pensamiento –catalogado como uno de los grupos elitarios opositores más importantes de la política chilena durante los años ochenta– respondió precisamente a la capacidad de romper los esquemas imperantes, a través del mismo lenguaje técnico que ocupaban los economistas del oficialismo.

La importancia de este grupo ha sido analizada por varios estudiosos, especialmente por aquellos que ponen su atención en la tecnocracia, quienes han estudiado la particular capacidad de CIEPLAN para acumular capitales y circular por posiciones dominantes en distintos campos (véase Huneus, Cuevas y Hernández, 2014; Silva, 1991), la cual se mezcla con su profesionalización/tecnificación, sus redes de contacto e incluso su trayectoria familiar, y que, una vez en democracia, permitió que muchos de los colaboradores de CIEPLAN asumieran importantes cargos en la élite gubernamental¹. En paralelo a la transición política que vivía el país, este selecto grupo estaba concretando un movimiento de la élite intelectual a la élite política que había iniciado a mediados de la década de 1980.

Al igual que buena parte de los centros de pensamiento, CIEPLAN utilizó el trabajo de sus agentes para potenciar sus redes formales e informales, lo que significó que el acceso a cargos gubernamentales fuese más expedito para quienes habían formado parte de este grupo. Del mismo modo, su permanencia en puestos de poder lo hace incluso más importante que el grupo que los antecedió –los *Chicago Boys*–, el que hacia fines de 1980 concentró más poder pero por un tiempo más acotado (Gárate, 2008; Huneus, 2000). Es así como el presente trabajo reflexiona sobre el grupo probablemente más exitoso que ha existido en la tecnocracia chilena. El éxito e influencia que se observaba durante el período autoritario, se vio luego refrendado con las trayectorias de sus investigadores en el ámbito público y privado una vez llegada la democracia. Como ninguna otra institución no partidista, CIEPLAN contó entre sus filas con cuatro ministros de Hacienda, cuatro presidentes del Banco Central, tres directores de Presupuestos y tres ministros de Economía.

Apenas iniciada la transición, Patricio Silva presentó a los “monjes” de CIEPLAN como los sucesores de los *Chicago Boys* y como representantes de una élite tecnocrática (Silva, 1991). Según este autor, el grupo fue apodado “monjes” por Fernando Henrique Cardoso, probablemente en referencia a su cercanía con la Democracia Cristiana y su estilo austero. Más allá de lo anecdótico de este apodo, se intentará construir, 25 años después, una reflexión sobre las interacciones entre la producción intelectual de los miembros de CIEPLAN, su acceso a cargos públicos y el contexto político en que esto ocurre. En específico, se busca contestar la siguiente

¹ Una interesante discusión sobre las élites políticas y su capacidad para adaptarse a diversos contextos puede encontrarse en la lectura de Canelo (2014), Delamaza (2011), Giorgi (2014), González-Bustamante (2013a, 2013b, 2014), González-Bustamante y Olivares (2015, 2016), Joignant (2011a, 2011b, 2011c, 2014), Mella (2011) y Saldaña (2014), entre otros.

interrogante: ¿existe una relación entre las condiciones políticas imperantes y la producción de este centro de estudios y sus investigadores? En este artículo se analiza dicha problemática y, a la vez, se busca determinar cuán acertado resulta, un cuarto de siglo después, el apodo de “monje”. En un plano más teórico, se trata también de una reflexión sobre lo propiamente intelectual y político de esta fracción de la élite.

Para contestar la pregunta que nos guía, y de paso relatar la trayectoria organizacional de CIEPLAN y la trayectoria individual de sus investigadores, nos apoyamos principalmente en una base de datos propia que da cuenta de la producción intelectual de este organismo. Dicho ejercicio permitió catastrar 458 documentos en los que se recopiló el nombre de los autores y su año de publicación. Además fueron creadas categorías particulares que nos permitieron agrupar las publicaciones según las temáticas tratadas². A partir de esta información hemos construido una segunda base de datos sobre los autores mismos, con distintas variables sobre sus atributos personales y las posiciones que han ocupado en los campos académicos, políticos, económicos y del aparato público nacional e internacional, utilizando además evidencia cualitativa proveniente de entrevistas en prensa y trabajos académicos. Estas distintas fuentes permiten señalar que la producción intelectual de CIEPLAN está relacionada con las condiciones políticas en la cual ocurre. Para la pregunta específica, este seguimiento demuestra que el período de “monje” para los *cieplaninos* –y coincidentemente de monasterio para la organización– fue más bien corto y muy relacionado con el contexto de transición desde un régimen autoritario.

Presentamos el argumento de la siguiente manera: primero, enmarcamos histórica y teóricamente la relación entre producción intelectual y contexto político, a partir de reflexiones existentes sobre el nacimiento, fortalecimiento y posterior evolución de los centros de estudios de oposición en Chile, relacionándolos con las transformaciones del entorno político. En segundo lugar, se traza esta relación a lo largo de la historia de CIEPLAN que, si bien pertenece al contexto general ya señalado, posee sus propios matices que requieren un énfasis por su cuenta. Para finalizar, distinguimos dentro de la historia de la organización las trayectorias individuales de los *cieplaninos* más destacados, sean *technopols* o más bien académicos, considerando así para algunos casos específicos esta relación. Como conclusión, discutimos la sorprendente capacidad de esta organización para agrupar y potenciar

² Para realizar esto nos fue de gran utilidad la tarea que CIEPLAN desarrolló de sistematización, categorización y numeración de su catálogo.

individuos con perfiles sumamente distintos, haciendo de este fenómeno particular un factor fundamental para explicar la influencia duradera –notable incluso en el nombramiento del actual ministro de Hacienda, Rodrigo Valdés– de CIEPLAN en la política chilena.

1. Los centros de estudios en Chile bajo distintos regímenes

En esta sección nos apoyamos en la literatura existente sobre centros de estudios en Chile para construir, desde el conocimiento acumulado, un primer acercamiento a la relación entre contexto político y producción intelectual. Con el golpe militar de 1973 el país sufrió drásticas restricciones a las libertades políticas y civiles. Mediante acciones que buscaban acallar voces contrarias a la dictadura, el régimen de Pinochet clausuró los espacios opositores, proscribiendo los partidos políticos (proscripción que se mantuvo hasta 1987) y expulsando de las universidades a los académicos contrarios al régimen. Aunque estas medidas fueron altamente radicales y represivas, no lograron mermar la capacidad de las élites opositoras para encontrar nuevas formas de organización, influencia y desarrollo de ideas alternativas. Fue así como gracias al apoyo internacional y la confluencia de cuadros académicos altamente capacitados, surgieron los centros de pensamiento (Mella, 2011). En efecto, a partir de los años setenta y ochenta se crearon entes paralelos que ayudaron a que los grupos contrarios al régimen mantuvieran la vigencia necesaria para romper el cerco autoritario, los cuales intentaron contrapesar –al menos en términos de discusión intelectual– la línea política y social que se imponía durante el régimen de Pinochet (Puryear, 1994).

Los centros de estudios fueron un refugio profesional para dirigentes políticos que, por su actividad política, no tenían otro espacio de desarrollo. Esta labor se hizo viable gracias al aporte internacional de Europa y Norteamérica. Es así como organizaciones de Alemania, Holanda, Suecia, Canadá y Estados Unidos apoyaron a grupos opositores al régimen, financiando proyectos de investigación y acción de los centros de pensamiento (Altman, Toro y Piñeiro, 2013; Huneeus et al., 2014). El propósito fundamental de este financiamiento fue el apoyo a las organizaciones creadas para articular la lucha por el retorno a la democracia. En efecto, la literatura sobre este período (Altman et al., 2013; Cociña y Toro, 2009; Puryear, 1994) sostiene

que la cooperación internacional estuvo destinada a generar una masa crítica de centros de pensamiento como parte del camino a la transición democrática³.

Fueron los centros de pensamiento los que permitieron la articulación de programas alternativos y fundamentales para allanar el camino hacia un posible retorno a la democracia. Puryear (1994), por ejemplo, demuestra que la colaboración mencionada tuvo un importante impacto político en momentos críticos de la historia chilena, al establecer y mantener cuadros de profesionales altamente especializados que fueron capaces de jugar un importante rol en el retorno de las reglas democráticas, siendo uno de los roles más importantes el contrapeso intelectual de las posturas de los *Chicago Boys*. En el análisis de Puryear aparecen entonces dos temas centrales para reflexionar sobre los *think tanks* en general y CIEPLAN en particular. Por un lado están las condiciones políticas del momento, con la represión a la oposición y el apoyo internacional que ésta es capaz de gestionar, siendo éste un primer elemento de impacto sobre la producción intelectual, ya que se construye en oposición al régimen autoritario. El segundo elemento es el contexto intelectual, que si bien está íntimamente ligado a lo anterior, también tiene su propia dinámica. En este caso se trata de la pugna académica en la disciplina de la economía y de las finanzas públicas con los *Chicago Boys*. Este último grupo, cuyo origen se remonta al debate entre estructuralistas y monetaristas en los años cincuenta (Silva, 1991), fue uno de los puntales de las reformas económicas neoliberales del régimen autoritario. Su influencia se fortaleció gracias a sus vínculos con un movimiento corporativista y apolítico que propiciaba una organización jerárquicamente estructurada sobre la base de gremios y corporaciones autónomas y subordinadas a una autoridad superior que determinaba el bien común: los gremialistas (Valdés, 1989). Precisamente fue esta alianza estratégica la que determinó que los *Chicago Boys* controlaran el programa económico a partir de 1975. Silva (1991) señala que los *Chicago Boys* estaban enfocados en legitimar la coexistencia de un liberalismo económico con un autoritarismo político. Así, la existencia particular de un régimen militar les entregó un campo ilimitado para el rediseño de la economía chilena.

³ La cooperación de instituciones como la Fundación Ford fue fundamental además para el desarrollo académico internacional. Tal como da cuenta el artículo de Juan Jesús Morales Martín “Entre la ciencia y la política: la forja de una élite intelectual latinoamericana”, incluido en este dossier, Albert Hirschman promovió comités internacionales entre CIEPLAN y otras organizaciones similares de Argentina y Brasil, provocando la visibilidad de estas y la generación de redes entre los agentes que están en cada centro de pensamiento.

Tal como destaca Ffrench-Davis (1999), uno de los *cieplaninos* más críticos de los *Chicago Boys* (a pesar de ser él mismo un *Chicago*), las principales transformaciones económicas de los *Chicago Boys* se localizaron en los campos fiscal, financiero y de privatizaciones. Respecto a la reforma fiscal, se aplicó una drástica reducción del gasto público que involucró al sector productivo y ciertas áreas sociales como educación, salud, seguridad social y vivienda. Por otro lado, la reforma tributaria incluyó la eliminación de los impuestos al patrimonio y ganancias de capital, sustituyéndose por el impuesto al valor agregado. En materia financiera, la mayor parte de la banca se privatizó, las tasas se liberaron, se eliminaron regulaciones sobre los plazos de operación y se autorizaron nuevas entidades financieras (Ffrench-Davis, 1999). Así, el anterior control del Estado sobre los instrumentos financieros pierde sentido y se comienza a liberar el mercado de capitales. Otras reformas económicas fueron impuestas por la tecnocracia del régimen militar, tales como la eliminación prácticamente total de las restricciones arancelarias para el comercio internacional, la privatización del sistema previsional, la baja del aporte estatal al sector productivo y la devolución de algunas tierras expropiadas a los anteriores dueños.

Desde inicios de los años ochenta, los centros de estudio proponen una visión contraria a este programa (Gárate, 2012). En este período se consolidó la fortaleza de algunos centros de pensamiento, en particular aquellos que contaban con apoyo político, técnico y financiero de las organizaciones internacionales, lo cual permitió la reflexión política (generalmente autocrítica) y facilitó que las fuerzas democráticas se presentaran como agentes capaces de gobernar, así como también de mantener la estabilidad política y económica de Chile en democracia. Según Toro y Cociña (2009), la primera camada de centros opositores al gobierno surge en 1974 con el Instituto Chileno de Estudios Humanísticos (ICHEH); luego nació un grupo de organizaciones comprometidas con el debate académico sobre temas políticos como la Corporación para Estudios Económicos de América Latina (CIEPLAN)⁴, el Programa de Economía del Trabajo (PET), el Centro de Estudios Sociales y Económicos (VECTOR), el Centro para Estudios Sociales y Educación (SUR), el Centro de Estudios para el Desarrollo (CED) y el Centro Latinoamericano de Investigación en Política Económica (CLEPI). Todos representaban lugares en que existía una masa crítica y funcional para proponer políticas alternativas a la dictadura, y para enfrentar a los *Chicago Boys* en el terreno de la discusión académica, el único abierto en aquel momento (Cociña y Toro, 2009), permitiendo así que los centros de pensamiento chilenos definieran nuevas alternativas

⁴ Nombre original con el cual fue fundado.

al modelo impuesto. Sobre esto, Silva (1991) argumenta que el enfrentamiento entre fuerzas democráticas y autoritarias tuvo como resultado el desarrollo de dos bloques tecnocráticos (el oficialista y el disidente). Los tecnócratas de la oposición lucharon duramente contra los tecnócratas de gobierno, en lógicas académicas y técnicas, a través de artículos, libros y revistas.

Como vemos, el contexto de un régimen autoritario y la búsqueda de alternativas determinaron gran parte de la producción intelectual de los centros de estudios. El retorno a la democracia cambia las condiciones de la producción intelectual, provocando que las élites adscritas a los centros de pensamiento pasaran de ser la oposición a ser una fuente de reclutamiento de personal político con altos niveles de capital intelectual. Tal y como lo sostienen Cociña y Toro (2009), durante los primeros gobiernos de la Concertación, los pensadores de nuevas líneas políticas se trasladaron de los centros de pensamiento al gobierno, siendo esta fuga de personalidades identificadas con los centros de pensamiento a puestos importantes de gobierno, toda vez que estos centros habían trabajado para entregarle lineamientos a un futuro gobierno democrático. En definitiva, la experiencia en los centros de pensamiento durante el período autoritario fue lo que determinó el fortalecimiento de agentes *tecnopolíticos* que se diferenciaron de los líderes partidarios tradicionales, quienes además jugaron un rol fundamental en el reclutamiento de personal político durante la transición (Delamaza, 2011).

En este punto, Joignant (2011b) señala que los agentes técnicos fueron centrales en los gobiernos de la Concertación para mantener el liderazgo colectivo, ya que correspondía a grupos específicos cuyo denominador común fue su competencia (saber) y su poder en los partidos, así como también el proceso de toma de decisiones políticas. La hipótesis del autor es que la Concertación sostuvo su éxito electoral debido a la existencia de una red cohesionada de tecnopolíticos –*technopols* para Joignant– que operaron bajo condiciones heredadas del régimen de Pinochet (Joignant, 2011a). Como han argumentado Olivares, González-Bustamante, Meneses y Rodríguez (2014), para el caso de la Concertación, la vinculación a un centro de pensamiento o *think tank* suele ser considerada como una credencial de experticia político-académica relevante para asumir un cargo, principalmente de ministro. Constatamos entonces que esta transformación empírica ha llevado a la literatura a focalizarse sobre los centros de pensamiento como instancias de acceso a cargos políticos y administrativos, pero por el otro lado se ha descuidado su producción intelectual, dejando un vacío que intentamos llenar aquí.

En la medida que se consolida la democracia chilena, el rol de los centros de pensamientos va cambiando. Algunos, que al inicio de la transición fueron importantes como articuladores de ideas, lentamente desaparecen (el ICHEH o Tiempo 2000, por ejemplo), o bien cambian sus líneas de investigación, como el propio CIEPLAN o Chile 21. En gran medida, esto se debe a dos fenómenos simultáneos y complementarios. Primero, los recursos que antes llegaban por la cooperación internacional sufren progresivamente una disminución ya que al no haber dictadura no se justifica la subvención. Segundo, aparecen nuevos centros vinculados directamente a los partidos (ya no transversales) y los agentes con capitales políticos se trasladan a ellos (por ejemplo, Instituto Igualdad del Partido Socialista y Centro Democracia y Comunidad de la Democracia Cristiana) (Huneus et al., 2014).

En resumen, la literatura, aunque no lo trabaje explícitamente, respalda la idea de que el contexto político es un condicionante importante de la producción intelectual de estas organizaciones. ¿Cuál es el lugar específico de CIEPLAN en este panorama general? Pretendemos precisar estas intuiciones a partir de un examen de su producción académica, tal como veremos en la siguiente sección.

2. Trayectoria institucional y producción intelectual: Historia de CIEPLAN en cuatro períodos

Hacia finales de la dictadura, este centro ya tenía un equipo de investigadores con 20 economistas a tiempo completo (la mayoría con postgrados) que, además de sus estudios, realizaban actividades nacionales e internacionales convocando a destacados e influyentes economistas extranjeros (Huneus et al., 2014).

CIEPLAN, nacida originalmente bajo el nombre de Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica, fue creada el año 1976 en pleno régimen autoritario. A pesar del contexto adverso, CIEPLAN se transformó en uno de los principales centros de pensamiento independientes del país. En el recorrido por la historia de CIEPLAN, que presentaremos a continuación, exploramos los lazos entre las condiciones políticas coyunturales y la producción intelectual recién reseñada. Para esto, definimos cuatro períodos en la trayectoria de CIEPLAN: su nacimiento, donde funciona según lo esperable por la metáfora del “monasterio” (1976-1981); luego una etapa activa en la constitución de una alternativa política a la dictadura, donde los “monjes” se revelan más guerreros que contemplativos (1983-1989); en una tercera etapa, marcada por el acceso de muchos *cieplaninos* a cargos de gobierno, el centro de estudios pasa a un relativo segundo plano (1990-2010); y finalmente,

después del último gobierno de la Concertación, CIEPLAN parece oscilar entre ser un lugar para la oposición o simplemente una plataforma de operación para sus miembros históricos (2011-2015).

2.1. El nacimiento de CIEPLAN: el repliegue al monasterio (1976-1981)

Los antecedentes de CIEPLAN se sitúan en el Centro de Estudios de la Planificación Nacional (CEPLAN), creado en 1971 dentro de la Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC), ya dirigido en aquella época por Alejandro Foxley, y donde participan también René Cortázar y José Pablo Arellano. CEPLAN ya funcionaba como un primer refugio para un equipo de altos funcionarios públicos que no tenían cabida en los equipos de la Unidad Popular, como Foxley, quien había trabajado para la Oficina de Planificación (ODEPLAN) durante el gobierno de Frei Montalva.

A pesar de levantar una visión crítica a la economía planificada, CEPLAN no encontró sintonía con los *Chicago Boys* instalados en la PUC, estallando una crisis en 1976 cuando el rector Swett, nombrado por la Junta Militar, prohibió a Cortázar y Arellano que hicieran clases, motivo por el cual optaron por buscar recursos externos e independizarse. Es así como gracias al apoyo de la Fundación Ford se fundó CIEPLAN (A. Foxley, comunicación personal [P. Arancibia Clavel], n.d.). La actividad realizada durante estos primeros años se vincula con la metáfora del “monasterio” usada por Silva (1991) para calificar a CIEPLAN, ya que durante este período los *cieplaninos* están refugiados en su propia institución, realizando investigación en ciencias sociales en el único lugar que se les permite y manejándose con mucho cuidado respecto al poder político. En palabras del propio Foxley, “escribíamos cosas que no leía nadie” (A. Foxley, comunicación personal [P. Arancibia Clavel], n.d.). Los objetos de estudio son principalmente macroeconómicos, tratados desde la perspectiva más amplia de la economía política, que conlleva una crítica implícita a los *Chicago Boys*.

Tabla 1
Producción por tema entre 1976 y 1981

Categoría	Cantidad
Macroeconomía	13
Economía política	10
Empleo y trabajo	5
Política sectorial	4
Política económica	3
Política e instituciones	2
Sociedad	2
Teoría	1
Relaciones internacionales	1

Nota: en el anexo son especificadas las categorías.

Fuente: elaboración propia.

Existe conciencia entre los *cieplaninos* de que no pueden cruzar ciertas líneas para no arriesgar su integridad física, razón por la cual no se adentran en temas políticamente más controversiales y cuidan mantener una cierta *expertise* “técnica”. En la práctica, esto significa que sus contribuciones presentaron datos a veces contundentes para fundamentar una crítica, pero que ellos no explotaron a cabalidad, prefiriendo dejar al lector sacar sus propias conclusiones. Esto se modifica sensiblemente en el siguiente período.

2.2. De la contemplación al entrenamiento para el combate político (1982-1989)

La etapa “contemplativa” termina el año 1982, cuando Foxley publica un número especial de la *Colección Estudios* sobre el “experimento neoliberal”. Si bien se cuida de llamar a una alternativa política, es explícito en su crítica a las reformas impulsadas por los *Chicago Boys*, y en particular de su naturaleza política y no estrictamente “técnica”, como ellos quisieron mostrarse. Otros autores siguen esta vía de la crítica más dura, como se evidencia en los trabajos de Arellano (1981) respecto a la reforma previsional chilena, de Cortázar (1983) y sus estudios de salarios, o de Raczynski y Serrano (1985) sobre factores sociales como la cesantía femenina y la familia.

Esta voluntad de crítica más directa, en particular de los efectos de las reformas sobre la sociedad, lleva a una reflexión propiamente política sobre la construcción de

alternativas donde prima la idea de buscar las condiciones para un nuevo consenso, como se manifiesta en el artículo “Algunas condiciones para una democratización estable” (Foxley, 1982) o más tarde en “La no-transición a la democracia de Chile” (Cortázar, 1987). También ya existe una reflexión sobre el futuro del país, como la de Marcel, quien criticaba el proceso de privatización señalando que su magnitud podía llevar a problemas graves de finanzas públicas dado su impacto en los flujos actuales y futuros de los ingresos del Estado (Marcel, 1989).

Tabla 2

Producción por tema entre 1982 y 1989

Categoría	Cantidad
Macroeconomía	33
Economía política	29
Empleo y trabajo	12
Política e instituciones	11
Política sectorial	6
Política económica	6
Comercio internacional	4
Sociedad	3
Microeconomía	2
Teoría	2
Comentario	1

Fuente: elaboración propia.

Durante este período, CIEPLAN, y sobre todo algunos *cieplaninos*, ocupan un lugar preeminente en la élite política contraria a la dictadura. Las críticas a las políticas ortodoxas del gobierno militar constituyeron la base programática de Aylwin en el retorno de la democracia. Foxley llega a ser el encargado programático de la Concertación, lugar desde donde impulsa la construcción de nuevos consensos. Él mismo cuenta que el posible conflicto en torno a esta orientación fue muy breve, circunscrito a los inicios de la Concertación, imponiéndose luego una línea donde se privilegia establecer puentes con el sector privado, siendo la calidad de los análisis de los *cieplaninos* lo que los sitúa en un excelente lugar para esto. Sin embargo, al mismo tiempo es notable que la carga crítica de sus trabajos bajara sustancialmente. En otros términos, el cambio político todavía en gestación ya influye en las ideas de quienes escriben por CIEPLAN, apoyando la hipótesis del arraigo de la producción

intelectual en las condiciones políticas. Hacia finales de la dictadura, este centro ya tenía un equipo de investigadores con 20 economistas a tiempo completo (la mayoría con postgrados) que, además de sus estudios, realizaban actividades nacionales e internacionales convocando a destacados e influyentes economistas extranjeros (Huneus et al., 2014).

2.3. De monjes a *technopols*: CIEPLAN durante los gobiernos de la Concertación (1990-2010)

Durante los gobiernos de la Concertación, la distancia entre la trayectoria de los *cieplaninos* y la de su organización de origen se acrecienta. En efecto, los destinos de quienes entran al gobierno poco tienen que ver con los de quienes toman la opción de mantenerse en la actividad de producción de ideas, ya sea solo en CIEPLAN o combinándolo con una actividad propiamente académica. Así, los *technopols* Foxley y Cortázar (Joignant, 2011b) entran de pleno en la arena política, el primero en el ministerio más importante del gobierno chileno (Hacienda), el otro en un ministerio clave para la gestión de la transición (Trabajo). Ambos ocupan sus funciones durante todo el período y luego vuelven a ser ministros de gran importancia durante el primer gobierno de la Presidenta Bachelet. Entretanto, ocupan distintos cargos de gran poder, Foxley en la primera línea política (Senado) y Cortázar incursionando en el sector privado. La evaluación del rol de CIEPLAN en la política chilena está obviamente marcada por estas trayectorias en la primera línea, donde también destacan otros ministros de Hacienda y presidentes del Banco Central.

En cuanto a CIEPLAN propiamente tal, el trabajo realizado durante este período se vuelve más intelectual/académico. La producción está marcada por las figuras de Patricio Meller, Óscar Muñoz y Ricardo Ffrench-Davis. Muñoz señala: “Los que nos quedamos, que fuimos unos pocos, invitamos a otros economistas a incorporarse como investigadores” (Ó. Muñoz, comunicación personal [A. Maillet], 25 de enero de 2011). CIEPLAN pasa a ser un semillero para jóvenes talentos, recién egresados de la universidad o en tránsito entre sus doctorados y cargos de gobierno, como los futuros ministros Bitrán, Blanlot o Valdés. Otros no transforman este paso en una participación activa en algún gobierno, sino que luego ocupan un lugar destacado en el debate académico y público sobre las políticas públicas, como Eduardo Engel, Andrea Repetto o Alejandra Mizala. La siguiente tabla evidencia la diversidad de la producción intelectual de CIEPLAN durante los años concertacionistas.

Tabla 3
Producción por tema entre 1990 y 2010

Categoría	Cantidad
Macroeconomía	52
Política sectorial	43
Economía política	28
Política e instituciones	25
Empleo y trabajo	25
Sociedad	12
Microeconomía	9
Comentario	9
Comercio internacional	8
Política económica	7
Teoría	4

Fuente: elaboración propia.

2.4. Después de la Concertación

Una vez finalizados los gobiernos de la Concertación, CIEPLAN vuelve, de alguna forma, a la oposición, aunque claramente en condiciones menos dramáticas que durante la dictadura ya que no existe amenaza a la integridad física de sus integrantes. Sin embargo, a diferencia del período dictatorial, se plantea con mayor fuerza el desafío del acceso a financiamientos, lo cual obliga a generar nuevas alianzas. En este sentido destaca la colaboración con CAF-Banco de Desarrollo de América Latina, en particular sobre políticas de innovación, a los cuales vuelve a participar Alejandro Foxley después de dos décadas en el servicio público (ministro de Hacienda, senador y luego ministro de Relaciones Exteriores). La política comercial y los flujos internacionales de intercambio también son temas trabajados a partir de financiamientos internacionales. El regreso a los financiamientos internacionales esta vez no es para producir investigación exclusivamente sobre Chile, sino más bien a nivel latinoamericano. Bajo estas condiciones nace el interés por estudiar las relaciones internacionales.

Tabla 4
Producción por tema entre 2011 y 2015

Categoría	Cantidad
Política económica	18
Política sectorial	14
Macroeconomía	12
Comercio internacional	10
Microeconomía	9
Política e instituciones	8
Relaciones internacionales	5
Economía política	4
Sociedad	4
Comentario	2

Fuente: elaboración propia.

Al mismo tiempo, CIEPLAN vuelve a ser un espacio para operaciones políticas. El manifiesto “Quince verdades políticas para la centro-izquierda” ilustra la vuelta de CIEPLAN a la lógica de la base de operación, después de haber perdido el escenario gubernamental. En este sentido concurre también la publicación de análisis legislativo, donde el exministro de Economía Jorge Rodríguez Grossi es especialmente activo. Manifiestos y análisis legislativos: CIEPLAN ocupa formatos propios de un centro de estudios de oposición que no había podido usar en su época de monasterio por las condiciones políticas de la época. Tenemos entonces otra evidencia de que las condiciones políticas influyen la producción intelectual de los centros de estudio, tanto en los formatos como en los contenidos⁵. En la sección siguiente trabajamos esta problemática a nivel individual.

Como se observa, los principales temas de estudio de CIEPLAN durante la dictadura fueron economía política, macroeconomía y empleo. Durante los gobiernos de la Concertación baja considerablemente la importancia de las publicaciones sobre materias económicas, sin embargo, en oposición, suben los estudios enfocados en

⁵ El segundo gobierno de Michelle Bachelet no altera fundamentalmente estas condiciones. CIEPLAN parecía haber perdido parte de su capacidad, hasta que otro *cieplanino*, Rodrigo Valdés, fuera nombrado ministro de Hacienda. A la fecha en que escribimos es demasiado temprano para sacar conclusiones al respecto.

políticas sectoriales (fundamentalmente publicaciones relacionadas con trabajo y empleo), lo cual demuestra la transformación del rol de CIEPLAN. De igual manera, el centro pasa de ser una institución crítica a las políticas del régimen, a ser un apoyo para la acción gubernamental, instalando o estimulando la discusión de temas potencialmente de interés para quienes gobiernan (en particular los *cieplaninos* instalados en el gobierno). En el último período (2010-2015), al interés por la macroeconomía se suman nuevas preocupaciones, como comercio internacional y política económica. Esto se relaciona directamente con la transformación del modo de financiamiento basado en la cooperación con algunas instituciones internacionales.

3. Trayectorias intelectuales y políticas de *cieplaninos* destacados

Después de plantear el análisis a nivel de la organización, nos enfocamos en los individuos con el propósito de explorar estas relaciones entre contexto político y producción intelectual con mayor precisión. Para esto fijamos nuestra atención en aquellas personas que presentan tres o más publicaciones en CIEPLAN, lo cual representa un 21,7% de los autores (52 personas)⁶. Un primer examen de este grupo permite destacar a los individuos que han tenido trayectorias especialmente notorias en el ámbito político, encontrando a cuatro ministros de Hacienda (Foxley, Marfan, Velasco y Valdés) y cuatro presidentes del Banco Central (Bianchi, Zahler, De Gregorio y Corbo), los dos cargos de mayor poder en el ámbito económico. También destacan tres directores de Presupuestos (Arellano, Vial y Marcel) y tres ministros de Economía (Marshall, De Gregorio nuevamente y Rodríguez Grossi).

⁶ Una mención especial requiere el caso de Albert Hirschman. Aunque sus contribuciones son traducciones, el hecho de autorizar que CIEPLAN publicase el trabajo de tan importante economista es una señal más de su compromiso con dicho centro de estudio. A su vez, da cuenta de la admiración que los *cieplaninos* más influyentes sienten por su trabajo (Foxley, 2013).

Tabla 5
Cieplatinos destacados

Nombre	Contribuciones	Perfil dominante	Profesión	Grado académico	Área	Universidad de postgrado
Patricio Meller	55	Académico	Ingeniero Civil	Doctor	Economía	California, Berkeley
Alejandro Foxley	32	Ministro	Ingeniero Civil Químico	Doctor	Economía	Wisconsin-Madison
José Pablo Arellano	31	Ministro	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Harvard
Joaquín Vial	24	Director de Presupuesto	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Pennsylvania
René Cortázar	22	Ministro	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Oscar Muñoz	22	Académico	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Yale
Ricardo French-Davis	21	Académico	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Chicago
Jorge Rodríguez Grossi	20	Ministro	Ingeniero Comercial	Magíster	Estudios de Desarrollo	Boston
Dagnar Raczynski	18	Consultor	Sociólogo	Doctor	Sociología	California, Los Angeles
Ignacio Walker	14	Senador	Abogado	Doctor	Ciencia Política	Princeton
Mario Marcel	13	Director de Presupuesto	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Cambridge
Manuel Marfán	9	Ministro	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Yale
Andrés Velasco	8	Ministro	Economista	Doctor	Economía Política	Columbia

Nombre	Contribuciones	Perfil dominante	Profesión	Grado académico	Área	Universidad de postgrado
Raúl Eduardo Sáez	7	Alto funcionario público	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Boston
Claudia Serrano	7	Ministro	Sociólogo	Doctor	Sociología	École des Hautes Études en Sciences Sociales
Andrés Solimano	7	Académico	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Alejandra Mizala	6	Académica	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	California, Los Ángeles
Pilar Romaguera	6	Subsecretario	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Boston
Eugenio Tironi	6	Consultor	Sociólogo	Doctor	Sociología	École des Hautes Études en Sciences Sociales
Patricio Arrau	5	Consultor	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Pennsylvania
Francisco Javier Díaz	5	Subsecretario	Abogado	Magíster	Ciencia Política	London School of Economics
Pablo González	5	Académico	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Cambridge
Macarena Lobos	5	Alto funcionario público	Abogado	Doctor	Derecho	Universidad Complutense de Madrid
Andrea Butelmann	4	Alto funcionario público	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Chicago
Carmen Celedón	4	Consultor	Ingeniero Comercial	Magíster	Economía	Pontificia Universidad Católica de Chile
Nicolás Flaño	4	Alto funcionario público	Ingeniero Comercial	Magíster	Economía	Boston

Nombre	Contribuciones	Perfil dominante	Profesión	Grado académico	Área	Universidad de postgrado
Esteban Jadresic	4	Alto funcionario público	Ingeniero Civil Industrial	Magíster	Gestión Pública	Harvard
Cristián Larroulet	4	Ministro	Ingeniero Comercial	Magíster	Economía	Chicago
Cecilia Montero	4	Académica	-	Doctor	Sociología	Université Paris VII
Sebastián Pavlovic	4	Superintendente	Abogado	Magíster	Biotética	Pontificia Universidad Católica de Chile
Andrea Repetto	4	Académico	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Rodrigo Valdés	4	Ministro	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Andrés Bianchi	3	Presidente Banco Central	Abogado	Doctor	Economía	Yale
Guillermo Campero	3	Funcionario internacional	Sociólogo	Doctor	Sociología	École des Hautes Études en Sciences Sociales
Vittorio Corbo	3	Presidente Banco Central	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
José De Gregorio	3	Presidente Banco Central	Ingeniero Civil Industrial	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Eduardo Engel	3	Académico	Ingeniero Civil Matemático	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Arturo Fontaine	3	Académico	Abogado	Magíster	Filosofía	Columbia
Joaquín Gana	3	Consultor	Ingeniero Comercial	-	-	-
Albert O. Hirschman	3	Académico	Economista	Doctor	Economía	Università degli Studi di Trieste

Nombre	Contribuciones	Perfil dominante	Profesión	Grado académico	Área	Universidad de postgrado
Raúl Labán	3	Académico	-	Doctor	Economía	Massachusetts Institute of Technology
Oswaldo Larrañaga	3	Académico internacional	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Pennsylvania
Sergio Lehmann	3	Alto funcionario público	Ingeniero Civil Industrial	Doctor	Ingeniería Económica	Stanford
Jorge Marshall	3	Ministro	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Harvard
Tomás Moutlian	3	Académico	Sociólogo	-	-	Universidad Católica de Lovaina
Aníbal Pinto	3	Funcionario internacional	Abogado	-	-	-
Joseph Ramos	3	Académico	Ingeniero Eléctrico	Doctor	Economía	Columbia
Gonzalo Rivas	3	Alto funcionario público	Ingeniero Comercial	Magíster	Economía	Universidad Católica de Lovaina
Víctor Tokman	3	Funcionario internacional	Contador	Doctor	Economía	Oxford
Sergio Toro	3	Académico	Administrador Público	Doctor	Ciencia Política	Pontificia Universidad Católica de Chile
Pilar Vergara	3	Funcionario internacional	-	-	-	-
Roberto Zahler	3	Presidente Banco Central	Ingeniero Comercial	Doctor	Economía	Chicago

Fuente: elaboración propia.

Seguir las trayectorias de estos personajes permite observar cómo han entrelazado sus reflexiones intelectuales y posicionamiento político⁷. La hipótesis subyacente es que la producción intelectual se relaciona directamente con la posición política ocupada en algún momento, o hacia la cual se proyectan. La producción de un *think tank* no se trata de una producción guiada por motivos estrictamente académicos (obtener el reconocimiento de pares), sino también posiblemente con un propósito político. Esto se refuerza en el caso chileno por las razones mencionadas, ya que en la década de 1980 los centros de estudio fueron un refugio para la oposición (Puryear, 1994). En este sentido, según la expresión ya consagrada de los “monjes de CIEPLAN” (Silva, 1991), este lugar fue un monasterio. Sin embargo, más que monjes contemplativos, los CIEPLAN parecen Shaolin entrenándose en las artes (marciales) de la argumentación para el consenso que luego ocuparán en el ámbito político. Así, el propósito de esta sección es hacer una lectura de la producción *cieplanina* de estos personajes y relacionarla con las trayectorias que han tenido en el ámbito político.

En el caso de los más prolíficos, como Foxley y Cortázar, resulta especialmente misterioso por qué políticos de su nivel le dedican tanta energía a plasmar sus ideas. En un principio, siguiendo la idea del monasterio, CIEPLAN se trata por cierto de un refugio, por lo que no deja de ser instrumental a la carrera política, ya que responde al contexto del momento. Pero los trabajos publicados no dejan de tener un sentido ampliamente político. El libro de 1980 *Las desigualdades económicas y la acción del Estado*, coordinado por Alejandro Foxley, Eduardo Aninat y José Pablo Arellano, ilustra bien este propósito. La tapa es muy llamativa: muestra un par de zapatos muy mal ajustados, uno de cuero, elegante y en excelente estado; el otro de mimbre, muy gastado, signo de evidente pobreza, que manifiesta una crítica subyacente potente, que no deja dudas sobre el propósito político de la publicación. Sin embargo, las recomendaciones de políticas son muy prudentes, en línea con el escepticismo manifestado por la planificación estatal desde los tiempos de

⁷ Es importante separar analíticamente la trayectoria de la organización y la de los individuos. El éxito en el acceso a la élite de la política económica no responde directamente a una capacidad de ubicación de estos personeros de parte de la institución misma, obedece también a otras lógicas: de partido, en general de la Democracia Cristiana; redes personales tejidas a veces desde los colegios de élite, en algunas facultades chilenas o en las aulas de los doctorados *top* de Estados Unidos; y también características individuales, como esta mezcla propia de los tecnócratas de capitales académicos y políticos. Sin embargo, tampoco puede ser casual, y debe ser reconocida, la formidable capacidad de esta red para impulsar a sus integrantes a los más altos cargos de poder, incluso casi 40 años después de su fundación, como el caso de Rodrigo Valdés, actual ministro de Hacienda del segundo gobierno de Bachelet.

CEPLAN, organismo constituido para observar las políticas gubernamentales en este plano. Presenta una visión relativamente positiva de la reforma agraria iniciada por Frei Montalva, pero es bastante crítico respecto al “Área de Propiedad Social” constituido durante el gobierno de Allende. El mismo año René Cortázar publica “Distribución del ingreso, empleo y remuneraciones reales en Chile, 1970-1978”, que se presenta como estrictamente descriptivo. En estos dos trabajos llama la atención que no se incorpore conclusión, o al menos discusión de los resultados. Los *cieplaninos* se manejan con mucha prudencia, probablemente para no poner en riesgo su seguridad, pero aun así, la tarea de visibilizar ciertos datos es en sí profundamente política y crítica.

Después de esta prudencia inicial, los autores empiezan a asumir un discurso más crítico y explícito. En este sentido, 1982 parece ser un año bisagra para CIEPLAN, prefigurando lo que va a ser la rearticulación política que se inicia el año siguiente. Foxley publicó “Experimentos Neoliberales en América Latina”⁸, en donde, si bien no entra en una crítica dura de la acción del gobierno, sí ataca directamente a los “neo-monetaristas”, nombre bajo el cual designa a los *Chicago Boys*. En cuanto a las “Siete modernizaciones”, las describe pero no emite su opinión, aunque sí manifiesta su reflexión política en el capítulo “Ideologías y cambios institucionales en el experimento neoliberal”, línea que sigue en otra publicación de este mismo año, “Algunas condiciones para una democratización estable”. El Foxley economista se duplica en un estrategia político que se proyecta a mediano plazo, que se hace cada vez más presente a medida que el presidente de la corporación asciende en la oposición que se va estructurando, llegando rápidamente a ser el encargado de los contenidos de la Concertación en su primera época. Durante toda esta época, a partir de 1982 y hasta 1990, CIEPLAN es una base de operación. El monasterio abre sus puertas para recibir cada vez más adeptos y se proyecta hacia otros espacios.

Como se señaló antes, la formación del primer gobierno de la Concertación tiene efecto directo sobre el *think tank*, sin embargo, no lo desarma completamente, ya que varias figuras eminentes –Meller, Ffrench-Davis, Muñoz–, por opción académica o ausencia de voluntad de matizar sus posturas para tener el beneplácito de la nueva oposición, se quedan. No obstante, la naturaleza de CIEPLAN se ve transformada. Una vez levantada la amenaza de la dictadura ya no requiere ser un monasterio, y teniendo acceso a cargos de gobierno, tampoco hace falta una base de operación. La

⁸ Número especial de la *Colección Estudios CIEPLAN*, n°7, 1982.

transición hace de CIEPLAN un *hub*, que se mantiene como tal hasta el gobierno de Piñera. El futuro ministro de Hacienda, Andrés Velasco, y el futuro Presidente del Banco Central, Joaquín Vial, son emblemáticos de esta segunda generación de *cieplaninos*, para quienes, por una cuestión generacional, la lucha contra la dictadura no fue fundamental. No conocieron el monasterio sino la base de operación, a la cual se integraron a fines de los años ochenta para publicar trabajos macroeconómicos. Al mismo tiempo, CIEPLAN ya funciona como la antesala hacia cargos de poder, acompañando ambos a Foxley en Hacienda, Velasco como jefe de gabinete y Vial en calidad de jefe de política macroeconómica. Este último no se saldrá de una línea de publicación en CIEPLAN estrictamente en torno a la macroeconomía. Velasco, por su parte, toma distancia del *think tank* para crear su propio organismo, Expansiva, activo a partir de fines de 1990. Sin embargo, una vez finalizado su paso por el Ministerio de Hacienda, y después de haber perdido el control de Expansiva, vuelve a escribir para CIEPLAN, siendo en este sentido emblemático de la etapa actual del *think tank*.

El manifiesto “Quince verdades políticas para la centro-izquierda”, que Velasco redacta en co-autoría con el futuro subsecretario Francisco Javier Díaz, ilustra la vuelta de CIEPLAN a la lógica de la base de operación, después de haber perdido el escenario gubernamental. En este sentido, concurre también la publicación de análisis legislativo, donde el exministro de Economía, Jorge Rodríguez Grossi, es especialmente activo. Manifiestos y análisis legislativos: CIEPLAN parece recuperar formas propias de su “infancia” en los años ochenta. A esto se suma la vuelta a los financiamientos internacionales, pero esta vez no para producir investigación exclusivamente sobre Chile, sino más bien a nivel latinoamericano. En este sentido destaca la colaboración sobre políticas de innovación, en las cuales vuelve a participar Alejandro Foxley después de dos décadas en el servicio público (ministro de Hacienda, senador y luego canciller). Para Foxley, esta etapa marca un claro cambio en su producción intelectual. Salvo un libro en 2001 (quizás escrito teniendo todavía aspiraciones presidenciales), Foxley no escribió para CIEPLAN entre 1994 y 2009, siendo sus contribuciones posteriores al 2009 muy distintas a los planteamientos políticos de los años ochenta. Vuelve a la economía política, en particular en reacción a la crisis económica internacional que se inicia en 2007, con el libro *Market Versus State: Postcrisis Economics in Latin America*, y luego se preocupa fundamentalmente de la trampa del ingreso medio. Estas reflexiones generales son índice del efecto de los cambios en el contexto político sobre la producción de los individuos. También se podría establecer una relación con las proyecciones personales, ya que en el caso

de Foxley, después de 2009, parece ya no tener aspiraciones personales y vuelve entonces a reflexiones más generales y susceptibles de construir agenda.

Es durante el período actual que, sorpresivamente, el personero vinculado a CIEPLAN, Rodrigo Valdés, accede a un cargo de mucho poder: ministro de Hacienda, en reemplazo de Alberto Arenas. Valdés es propio de una generación que participó en CIEPLAN ya en democracia, con cuatro publicaciones microeconómicas a inicios de los años 1990. ¿Habría sido el último CIEPLAN en acceder a un cargo de esta envergadura? A casi 40 años de su creación no parece resuelto si está destinado a sobrevivir al ocaso de las carreras políticas y académicas de sus miembros históricos.

Para cerrar este análisis queremos destacar también las trayectorias de *cieplaninos* que no son *technopols*: Patricio Meller, Ricardo Ffrench-Davis y Óscar Muñoz. El primero es por lejos el más productivo de todos los *cieplaninos*, mientras los otros dos siguen siendo también autores prolíficos. Para ellos, los cambios de condiciones políticas parecen tener menos efecto sobre la producción intelectual, siendo sus temáticas relativamente estables. Por ejemplo, Meller y Muñoz siempre mantuvieron un interés por la política industrial, un tema que los gobiernos de la Concertación han retomado solo marginalmente. La limitada influencia de estos intelectuales es la contracara del éxito de los *technopols* en acceder a la élite de la política económica.

Conclusiones

En este artículo cumplimos dos objetivos que constituyen, a su vez, dos aportes a la literatura sobre centros de estudios en general, y en Chile en particular, dentro del marco general de una contribución a la literatura sobre élites y *technopols*. En el ámbito específico, discutimos la pertinencia de representarnos a CIEPLAN como un monasterio, demostrando que es probablemente errado mantener esta visión más allá de la transición democrática. Incluso antes se trata más bien de una obligación que una real opción, y de un retiro no tan contemplativo sino orientado para los personajes más gravitantes de la organización a preparar una alternativa propiamente política y no solo en el plano de las ideas.

En este sentido, hacemos también una contribución al estudio de los centros de estudio no solo como organizaciones, sino también como conjunto de individuos que en algún momento comparten un referente, pero quienes luego pueden seguir proyectándose. En este aspecto exploramos las relaciones entre las condiciones políticas y la producción intelectual, tanto de la organización como de los

individuos. Observamos a partir de este estudio de caso que la formación y difusión de ideas está fuertemente influenciada por el contexto político, en particular en el caso de individuos con una proyección política. Esta reflexión se inscribe en un análisis sobre las trayectorias que considera las expectativas en cuanto a futuras posiciones como un determinante clave de las acciones y creencias de los individuos (Adolph, 2013/2016). Nuestro trabajo permite así tomar distancia respecto a una visión que tendería a segregar demasiado los campos intelectuales y políticos, para, al contrario, poner el foco en sus conexiones e incluso imbricaciones. En otros términos, políticos de alto vuelo como Alejandro Foxley o René Cortazar nunca dejaron de serlo completamente, siendo la academia para ellos una apuesta táctica para un repliegue frente a condiciones políticas adversas, a diferencia de Meller o Ffrench-Davis, quienes se proyectaban profesionalmente en este campo académico.

Es difícil por lo tanto establecer una fase académica y luego una política para el centro de estudios en su conjunto. A diferencia de otras experiencias de la centro-izquierda, exitosas en su momento pero menos proclives a perdurar en el tiempo, CIEPLAN ha logrado mantenerse vigente hasta el día de hoy. Este logro se debe probablemente a la capacidad de armonizar estas dos perspectivas, a diferencia de lo que puede haber ocurrido, por ejemplo, con Expansiva. A futuro será interesante poner a prueba los resultados de este estudio de caso con otros comparados de *n* pequeño o mediano.

Referencias

- Adolph, Christopher (2013/2016). *Bankers, Bureaucrats and Central Bank Politics: The Myth of Neutrality*. New York: Cambridge University Press.
- Altman, David; Toro, Sergio y Piñeiro, Rafael (2013). “International Influences on Democratic Transitions: The Successful Case of Chile (Different Fronts for the Same Objective)”, en Michael McFaul y Kathryn Stoner-Weiss (compiladores), *Transitions to Democracy: A Comparative Perspective*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Arellano, Juan Pablo (1981). “Elementos para el análisis de la reforma previsional chilena”. *Colección Estudios CIEPLAN*, n°6, pp. 5-44.
- Canelo, Paula (2014). “Represión, consenso y ‘diálogo político’. El Ministerio del Interior durante la última dictadura militar argentina”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 217-239.

- Cociña, Matías y Toro, Sergio (2009). “Los *think tanks* y su rol en la arena política chilena”, en Enrique Mendizábal y Kristen Sample (compiladores), *Dime a quien escuchas... Think tanks y partidos políticos en América Latina*. Lima: Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral; Overseas Development Institute.
- Cortázar, René (1980). “Distribución del ingreso, empleo y remuneraciones reales en Chile, 1970-1978”. *Colección Estudios CIEPLAN*, n°3, pp. 5-24.
- Cortázar, René (1983). “Políticas de reajustes y salarios en Chile: 1974-1982”. *Colección Estudios CIEPLAN*, n°10, pp. 45-64.
- Cortázar, René (1987). “La no-transición a la democracia en Chile y el plebiscito de 1988”. *Colección Estudios CIEPLAN*, n°22, pp. 111-128.
- Delamaza, Gonzalo (2011). “Elitismo democrático, líderes civiles y tecnopolítica en la reconfiguración de las élites políticas”, en Alfredo Joignant y Pedro Güell (compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Ffrench-Davis, Ricardo (1999). *Macroeconomía, Comercio y Finanzas para Reformar las Reformas en América Latina*. Santiago de Chile: McGraw-Hill Interamericana.
- Foxley, Alejandro (1982). “Algunas condiciones para una democratización estable: el caso de Chile”. *Colección Estudios CIEPLAN*, n°9, pp. 139-169.
- Foxley, Alejandro (2010). *Market Versus State: Postcrisis Economics in Latin America*. Washington D.C.: Carnegie Endowment for International Peace.
- Foxley, Alejandro (2013). Albert Hirschman. Recuperado el 18 de mayo de 2016, de <http://www.cieplan.org>
- Foxley, Alejandro; Aninat, Eduardo y Arellano, José Pablo (1980). *Las desigualdades económicas y la acción del Estado*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gárate, Manuel (2008). “Think Tanks y Centros de Estudio. Los nuevos mecanismos de influencia política en el Chile post-autoritario”, en Maite de Cea, Paola Díaz y Géraldine Kerneur (compiladoras), *Chile: ¿De país modelado a país modelo? Una mirada sobre la política y la economía*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Gárate, Manuel (2012). *La Revolución Capitalista de Chile (1973-2003)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Giorgi, Guido I. (2014). “Los Factores ‘Extrapolíticos’ de la Carrera Política: Una Aproximación a las Sociabilidades de los ministros de la nación en la Argentina (1854-2011)”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 241-273.
- González-Bustamante, Bastián (2013a). “El estudio de las élites en Chile: aproximaciones conceptuales y metodológicas”. *Revista Intersticios Sociales*, n°6, pp. 1-20.

- González-Bustamante, Bastián (2013b). “Factores de acceso y permanencia de la élite política gubernamental en Chile (1990-2010)”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 51, n°1, pp. 119-153.
- González-Bustamante, Bastián (2014). “Elección directa de consejeros regionales 2013. Rendimiento del capital político, familiar y económico en una nueva arena electoral en Chile”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 49-91.
- González-Bustamante, Bastián y Olivares, Alejandro (2015). “Rotación de subsecretarios en Chile: una exploración de la segunda línea gubernamental (1990-2014)”. *Revista de Gestión Pública*, vol. 4, n°2, pp. 151-190.
- González-Bustamante, Bastián y Olivares, Alejandro (2016). “Cambios de gabinete y supervivencia de los ministros en Chile durante los gobiernos de la Concertación (1990-2010)”. *Colombia Internacional*, n°87, pp. 81-108.
- Huneus, Carlos (2000). *El régimen de Pinochet*. Santiago de Chile: Editorial Sudamericana.
- Huneus, Carlos; Cuevas, Rodrigo y Hernández, Francisco (2014). “Los centros de investigación privados (*think tank*) y la oposición en el régimen autoritario chileno”. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, vol. 23, n°1, pp. 73-99.
- Joignant, Alfredo (2011a). “El Estudio de las Élités: Un Estado del Arte”, en Marcelo Mella (compilador), *Extraños en la noche: Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Joignant, Alfredo (2011b). “Tecnócratas, technopols y dirigentes de partido: tipos de agentes y especies de capital en las elites gubernamentales de la Concertación (1990-2010)”, en Alfredo Joignant y Pedro Güell (compiladores), *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Joignant, Alfredo (2011c). “The Politics of Technopols, Resources, Political Competence and Collective Leadership in Chile, 1990-2010”. *Journal of Latin American Studies*, vol. 43, n°3, pp. 517-546.
- Joignant, Alfredo (2014). “El capital político familiar: Ventajas de parentela y concentraciones de mercado en las elecciones generales chilenas 2013”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 13-48.
- Joignant, Alfredo y Güell, Pedro (compiladores) (2011). *Notables, tecnócratas y mandarines: Elementos de sociología de las elites en Chile (1990-2010)*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales.
- Marcel, Mario (1989). “Privatización y finanzas públicas: el caso de Chile, 1985-88”. *Colección Estudios CIEPLAN*, n°26, pp. 5-60.

- Mella, Marcelo (compilador) (2011). *Extraños en la noche: Intelectuales y usos políticos del conocimiento durante la transición chilena*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Olivares, Alejandro; González-Bustamante, Bastián; Meneses, Javiera y Rodríguez, Matías (2014). “Los think tanks en el gabinete: una exploración del caso chileno (2006-2014)”. *Revista de Sociología*, n°29, pp. 37-54.
- Puryear, Jeffrey M. (1994). *Thinking Politics, Intellectuals and Democracy in Chile, 1973-1988*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Raczynski, Dagmar y Serrano, Claudia (1985). “Sobrevivencia y cesantía: impacto sobre la mujer y la familiar popular”, en Dagmar Raczynski y Claudia Serrano (compiladores), *Vivir la pobreza*. Santiago de Chile: Corporación de Estudios para Latinoamérica.
- Saldaña, Jorge (2014). “Carreras políticas de los diputados chilenos, 1989-2013: evolución y sus consecuencias para la representación política del país”. *Política, Revista de Ciencia Política*, vol. 52, n°2, pp. 127-155.
- Silva, Patricio (1991). “Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the Cieplan Monks”. *Journal of Latin American Studies*, vol. 23, n°2, pp. 385-410.
- Silva, Patricio (2009). *In the Name of Reason: Technocrats and Politics in Chile*. Pennsylvania: Pennsylvania State University Press.
- Valdés, Juan Gabriel (1989). *La Escuela de Chicago: Operación Chile*. Buenos Aires: Ediciones Grupo Zeta.
- Velasco, Andrés y Díaz, Francisco Javier (2011). 15 verdades políticas para la centro-izquierda. Recuperado el 18 de mayo de 2016, de <http://www.cieplan.org>

Anexo

Clasificación de la producción de CIEPLAN

Comentario. Ensayos que no adoptan un formato académico y corresponden a reflexiones personales del autor.

Comercio internacional. Artículos sobre temas de libre mercado, aranceles, y otros vinculados a integración y temas similares.

Economía política. Da cuenta de un enfoque que incorpora actores e instituciones, de tipo (neo) estructuralista.

Empleo y trabajo. Agrupa las publicaciones sobre temas laborales.

Macroeconomía. Publicaciones relativas al funcionamiento de la economía en su conjunto, con especial atención para los indicadores agregados, tales como crecimiento, inflación, inversión, etc.

Microeconomía. Estudios sobre mercados específicos de la economía nacional e internacional como cobre, fruticultura, minería, recursos naturales, innovación, entre otros.

Política económica. Refiere a una reflexión sobre el rol del Estado como actor clave en la economía.

Política e instituciones. Trabajos más propios de la ciencia política, a menudo prospectivos y con miras al debate público, en particular durante la dictadura.

Política sectorial. Serie de políticas temáticas particulares, no económicas. Fueron subcategorizadas en una segunda variable denominada “Subcategoría”, en la que se diferencian los temas que se tratan dentro de la variable “Política sectorial”.

Sociedad. Reflexiones generales, no vinculadas a políticas públicas y sobre temas no económicos.

Teoría. Trabajos exclusivamente filosóficos.